

Córdoba 1918 - París 1968

A cincuenta años de la  
Reforma Universitaria

que el prestigioso  
"Le Monde" evoca.

A cincuenta años de su iniciación la Reforma Universitaria adquiere inusitada actualidad con las noticias que llegan de tantos países y diferentes continentes. Viajeros que acaban de llegar de París hacen saber que estudiantes portaban cartelones con elogiosas referencias al precursor movimiento de Córdoba de 1918. En esta conmemoración vale pues la pena ~~de~~ detenerse a pensar en su sentido y en que medida eran justos sus postulados.

Ante todo hay que destacar que la Reforma Universitaria no fué acaloramiento transitorio de la mocedad de las aulas: respondía y responde a necesidades profundas y vitales, cuyas líneas principales intentaremos dilucidar. ¿Qué significa este gran movimiento estudiantil que en Francia particularmente adquirió los caracteres de una sublevación general? [Tratemos de esbozar sus características señalando: 1) su empuje vigoroso y gigantesco; 2) la facilidad con que prendió en grandes sectores obreros y docentes; 3) la imprecisión / de sus reivindicaciones; 4) su independencia, y aún oposición a los grandes partidos políticos de izquierda, que antes regían y orientaban más o menos la actividad ~~de~~ los estudiantes; 5) su propagación casi instantánea (de Francia a Alemania, Italia, Holanda, España, Suecia, o bien de Checoeslovaquia a Polonia, Hungría, etc.), cuando no eran en dichos países movimientos autóctonos.

a z b

Los movimientos juveniles denotan acentuada insatisfacción con las grandes líneas de la dirección educacional seguida / hasta ahora. Además los jóvenes están en desacuerdo no solo / con la <sup>de</sup> concepción en materia de enseñanza y programas; comprenden que estos dependen de la dirección política, que la / enseñanza es uno de los rodajes del Estado, que las <sup>u</sup> Universidades y las <sup>e</sup> Escuelas técnicas son parte de un todo, la Nación. Y <sup>tanto la estructura como</sup> el gobierno de ese todo no satisface las necesidades presentes de la juventud y de la sociedad.

Se ha repetido que el mundo se está tornando cada vez más joven y se exige de los jóvenes que respondan con todas sus / fuerzas y capacidades a este desafío. Lo ha puesto particularmente <sup>de</sup> sobre relieve el Director General de la U.N.E.S.Co., René Maheu, en la Conferencia Internacional sobre la Juventud, reñida en Grenoble en agosto de 1964: la aceleración de la renovación actual del mundo lleva consigo la amplificación e intensi-

ficación de las tendencias de los jóvenes. "Jamás la juventud no es tanto ella misma, jamás manifiesta tanto su valor y sus defectos, jamás ejerce tanto sus dones y jamás corre tantos/ riesgos como cuando el mundo está, como hoy, en estado de juventud".

En efecto, señala Maheu, las estadísticas indican que en  $\lambda$  la mayor parte de los países en vía de desarrollo, los grupos de edad de cinco a veinticinco <sup>años</sup> representan más de la mitad de la población. En cuanto a los países llamados desarrollados, el desarrollo mismo asegura matemáticamente a la juventud un rol creciente, por el fenómeno notable del desgaste creciente de los conocimientos y capacidades técnicas. A los treinta y cinco años el técnico debe ponerse a estudiar de nuevo, / so pena de no estar más "en <sup>la onda?</sup> el movimiento". La civilización / técnica es una civilización de jóvenes y lo será cada vez más, pues lo nuevo, la invención, constituyen lo esencial de nuestro trabajo y de nuestras costumbres, al menos en el plano / económico, y que a diferencia de las edades precedentes en que la tradición, la herencia del pasado, eran la fuente del saber, del poder y de la acción, ahora y más adelante más aún las innovaciones determinarán la utilización de lo ~~lo~~ adquirido por la civilización. "Como si bruscamente el curso del tiempo hubiera / cambiado de orientación y que el efecto se convierta en causa. Sí, de más en más, la juventud es llamada a devenir la causa de la Historia".

Al comprobar la irrupción masiva de la juventud en la vida de las naciones, corresponde un reajuste permanente de programas, recursos y de cuanto se refiere a su formación, educación e / instrucción, tanto dentro como fuera de las aulas. Si cada generación espera que sus mayores les abran la puerta de una historia que no sea una prisión, que no sea un destino cerrado, / un mundo sin amor, en el presente esta espera es mayor que / nunca, teñida de angustia. "Implacable <sup>de</sup> red de taliones ancestrales, exclama Maheu, murallas sin luz y sin eco de las ignorancias, de las incompresiones y de los prejuicios, pozos de tinieblas, de egoísmos colectivos donde se naufraga sin siquiera darse cuenta, circunvalaciones repetidas al infinito como las imágenes de espejos paralelos, del miedo y del odio, fortificaciones siniestras del falso realismo detrás de las cuales se abrigan las creencias abusivas a la fatalidad de todo lo que ~~es~~ divide al hombre, fuera esto lo más contingente, no fuera más que por accidente y hace del prójimo un extraño y del otro una / cosa: si tal es la herencia que nos aprestamos a legar a nuestros hijos, es, ciertamente, muy comprensible, y aún muy saluda-

ble, muy necesario, que ellos lo rechacen con horror".

Tal era el testimonio de la más alta autoridad en el orden internacional, casi en vísperas del levantamiento estudiantil de París. Sí, es comprensible que, sea conscientemente, sea instintivamente, que los jóvenes latinoamericanos, rechazaran horrorizados la prisión en que ~~que~~ se quería meterlos, como a tropa de corderos más o menos ariscos. De ahí los tumultos y el / escándalo de que somos testigos <sup>desde</sup> de decenios.

Por una serie de circunstancias históricas, los jóvenes de Córdoba y de América Latina entera, expresaron <sup>hace medio siglo,</sup> su condena de un mundo y sistema envejecido, que no servía para vivir en él con plenitud y dignidad. Ahora están en lo mismo, en la protesta y la rebelión. La anécdota de su lucha <sup>de este medio siglo</sup> llenaría muchos volúmenes. Y o intenté hacer su historia en el primer cuarto de siglo en un libro, Juventud de América. (Editado por Cuadernos de América <sup>nos</sup> en México, en 1946). La experiencia posterior obliga a que se rectifiquen algunos puntos de vista, ciertos enfoques, algunas ingenuidades de las que allí están / expuestas. La historia de los últimos decenios ha corrido rapidísimamente y la conmoción persiste en grado mayor que antes.

~~Son notorios el desasosiego, la angustia por su pervenir~~

*El desasosiego y aún la angustia son notorias en todo el mundo juvenil, que se manifiesta ya en la frivolidad de sus hippies o en la muchachada beatnik, ya en los graves reclamos y protestas, en la rebelión y subversión que cunde. Está ligada a su descontento por la conducción de las instituciones culturales, al lugar que ocupan en estas y en la sociedad, y también a su concepción del mundo, aunque no lo expresen claramente. El mundo de los adultos honrados tendría que estar hondamente agradecido a estas voces de protesta, debería abrir bien los ojos y el entendimiento a sus reclamos. Es la voz del presente y del porvenir, y si se encierran en sus posiciones del pasado, serán aventados por las fuerzas explosivas que se vienen acumulando.*

*o.j.d.*

Córdoba, junio de 1968.

Gregorio Bernmann